

## LA FORMACIÓN PERMANENTE EN CLAPVI

DANIEL ARTURO VÁSQUEZ ORDÓÑEZ, C.M.

Visitador de la Provincia de Colombia  
Presidente de la CLAPVI

1. La formación permanente de sus miembros fue uno de los objetivos de la CLAPVI, desde su fundación en 1971 en Colombia. Más tarde cuando sus Estatutos fueron aprobados en la V Asamblea, 25 de Enero de 1983, el primer objetivo específico quedó consignado así: “Renovación interior y formación permanente de sus miembros” (Estatutos de CLAPVI, Artículo 5º, párrafo *a*). Actualmente, en la que podríamos llamar etapa de madurez de la CLAPVI, la formación permanente de los cohermanos, es decir, de los miembros de la CLAPVI, ocupa el primer objetivo.

2. Cuáles han sido los modos o instrumentos utilizados para impartir la Formación Permanente? Fundamentalmente ha sido un espíritu, un ambiente que se fomentó desde un principio en torno a la vida y la acción de la misma CLAPVI. Ahora bien, podemos indicar cuatro modos o instrumentos a través de los cuales la CLAPVI ha logrado a lo largo de su existir incentivar y adelantar la Formación Permanente de sus miembros. A) Los cursos en los primeros años de la CLAPVI, que tenían una duración más bien larga. B) Los encuentros que reemplazaron a los cursos. En estos encuentros siempre se da lugar al compartir experiencias y a la Formación Permanente como tal. C) Las mismas Asambleas de la CLAPVI que se tienen en forma ordinaria cada tres años. D) La revista CLAPVI que ha alcanzado una importancia grande y significativa. Las reuniones o encuentros de trabajo del Comité Ejecutivo de la CLAPVI son también espacios de Formación Permanente. En la búsqueda de un mayor cuidado y atención a la Formación Permanente la CLAPVI ha creado dos instancias más de Formación Permanente, a saber: LA ESCUELA DE ESPIRITUALIDAD DE CURITIBA (BRASIL) y LA ESCUELA DE FORMACIÓN DE FORMADORES DE VILLA PAÚL, FUNZA (COLOMBIA).

3. Consideramos que los ÉXITOS de este trabajo sobre la Formación Permanente en la CLAPVI pueden ser: A) El logro de los objetivos de la Formación Permanente: actualización, renovación y surgir de nuevas perspectivas en la vivencia del carisma en nuestra América Latina. En una palabra, la renovación de las personas y el sentir y

hacer vivo y novedoso el carisma. B) La consecución de una serie de fortalezas y valores, tales como: – la conciencia y el logro de una más sentida fraternidad entre todos los misioneros en Latinoamérica, y en consecuencia, una percepción mayor de la universalidad de la Congregación, – el experimentar más fuerte el llamado a la misión universal y particular en cada una de las Provincias, – la decisión generosa y libre de colaborar a nivel interprovincial en los diferentes ámbitos de la vida y la acción de la misión, – la apertura franca y confiada a la realidad tanto latinoamericana como universal, que nos ha permitido estudiar, reflexionar y asumir con más responsabilidad el diálogo cultural. C) La constancia a nivel de toda la CLPAVI en mantener el aliento y la necesidad sentida de la Formación Permanente. D) La importancia concedida a la pastoral vocacional, que se ha manifestado en la organización, por una parte, en cada Provincia de las etapas de la formación inicial, y, por otra, de la organización interprovincial de las mismas etapas de la formación inicial. E) La toma de conciencia de la formación de los laicos y del trabajo de acompañamiento y asesoramiento a las distintas ramas de la Familia Vicentina.

4. Como limitaciones o dificultades en este campo de la Formación Permanente en la CLPAVI, nos atrevemos a señalar: A) La falta de un mayor eco a nivel interno de las Provincias del fruto conseguido en los espacios formativos de la CLPAVI. B) En algunas Provincias la escasez de recursos económicos parece limitar la participación de los cohermanos en los encuentros y espacios de formación permanente. C) La ausencia de un concepto global e integral de las implicaciones de un verdadero proceso de Formación Permanente, que reduce la Formación Permanente a lo estrictamente académico, intelectual y nocional, dejando de lado el contenido formativo de la misión, la necesaria reflexión — espiritual, teológica y pastoral — de la misma misión y el hondo sentido formativo del proyecto personal de vida, del proyecto comunitario y del proyecto provincial. Fácilmente se cae en lo pragmático, llegando a confundir programación con la elaboración de un verdadero proyecto o plan de vida y de acción. D) Quizás, también, el equivoco de pensar que la Formación Permanente sólo afecta a los responsables de las casas de formación y de los grupos encargados de seminarios, de colegios o institutos similares.